



Mi Universidad

Ensayo Bioética

Odalis Poleth Moreno Guillen

IV parcial

Bioética Y Normatividad

Dra. Aguilar Velasco Arely Alejandra

Licenciatura en medicina humana

Tercer semestre grupo "C"

Comitán de Domínguez Chiapas a 20 de diciembre de 2024

La bioética es una disciplina que surge de la necesidad de reflexionar sobre los dilemas éticos que se presentan en el contexto de las ciencias biológicas y de la salud. Este campo de estudio combina conocimientos de filosofía, medicina, derecho y ciencias sociales para abordar las implicancias éticas de las acciones humanas que afectan la vida y el bienestar de los seres vivos. Su enfoque no se limita únicamente al ámbito médico, sino que también abarca aspectos laborales, sociales y legales que son fundamentales para construir una sociedad equitativa y respetuosa.

El término “bioética” fue introducido en 1970 por el oncólogo estadounidense Van Rensselaer Potter, quien destacó la necesidad de un puente entre las ciencias biológicas y las humanidades para garantizar la supervivencia humana. Desde entonces, la bioética se ha convertido en una herramienta clave para abordar los desafíos que plantea el progreso científico y tecnológico, especialmente en el ámbito laboral, donde las decisiones tienen un impacto directo sobre la vida y la dignidad de las personas.

En el entorno laboral, la bioética juega un papel esencial al garantizar que las decisiones y prácticas empresariales sean éticamente responsables. Esto es particularmente relevante en sectores como la medicina, la investigación científica, la biotecnología y la industria farmacéutica, donde las acciones pueden tener consecuencias directas e irreversibles para la salud y el bienestar de los individuos. La bioética fomenta un ambiente laboral basado en principios como la justicia, la equidad, el respeto por la dignidad humana y la transparencia.

Uno de los aspectos clave de la bioética en el ámbito laboral es la protección de los derechos de los trabajadores. Esto incluye garantizar condiciones laborales seguras, respetar la privacidad y confidencialidad de los empleados, y promover la igualdad de oportunidades. Por ejemplo, en la industria de la salud, la confidencialidad de los datos de los pacientes y empleados es crucial para preservar la confianza y el respeto mutuo. Asimismo, en el ámbito de la investigación científica, el consentimiento informado asegura que los participantes

comprendan los procedimientos y riesgos involucrados antes de tomar una decisión.

En un entorno donde las empresas enfrentan presiones económicas y tecnológicas, la bioética actúa como un contrapeso para evitar que las metas de productividad comprometan la dignidad de los empleados. Por ejemplo, en el sector tecnológico, la vigilancia excesiva mediante inteligencia artificial puede socavar la privacidad de los trabajadores. La bioética ofrece un marco para equilibrar estas prácticas con el respeto a los derechos individuales.

Otro aspecto relevante es la prevención de riesgos laborales. La bioética impulsa a las organizaciones a implementar protocolos de seguridad que protejan la salud física y mental de los empleados. Esto no solo mejora las condiciones laborales, sino que también refuerza el compromiso de las empresas con el bienestar de sus trabajadores. Además, la bioética promueve la equidad en la toma de decisiones, asegurando que estas sean justas, inclusivas y no discriminatorias.

En un entorno globalizado, la importancia de la bioética se ha visto incrementada debido a la creciente diversidad cultural en los espacios laborales. Esto implica respetar las diferencias en valores, creencias y costumbres, fomentando la integración y el respeto mutuo entre los empleados. Por ejemplo, en empresas multinacionales, la bioética puede servir como una guía para resolver conflictos relacionados con diferencias culturales o religiosas, creando un ambiente laboral más armónico y productivo.

La aplicación de la bioética en el ámbito laboral se manifiesta a través de diversas prácticas. En primer lugar, el consentimiento informado es fundamental en investigaciones o procedimientos médicos, garantizando que los individuos comprendan plenamente los riesgos y beneficios antes de participar. En segundo lugar, la responsabilidad social empresarial (RSE) se erige como un pilar ético que integra valores bioéticos en las políticas corporativas, beneficiando tanto a las comunidades como al medio ambiente.

Asimismo, la bioética también se refleja en el respeto por la diversidad y la inclusión. Las organizaciones que adoptan prácticas bioéticas promueven entornos laborales donde se valoran las diferencias culturales, sociales y personales, fomentando una convivencia armónica y enriquecedora. Además, el impacto ambiental de las actividades empresariales es otro punto central. La bioética incentiva a las empresas a adoptar prácticas sostenibles que reduzcan su huella ecológica y contribuyan al bienestar de las generaciones futuras.

Un ejemplo destacado de la aplicación de la bioética en el ámbito laboral es el manejo de tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial (IA) y la biotecnología. Estas innovaciones presentan nuevos dilemas éticos relacionados con la privacidad, la automatización y los posibles riesgos para la salud. La bioética proporciona un marco para abordar estos desafíos, asegurando que las tecnologías sean utilizadas de manera responsable y en beneficio de la sociedad.

Otro caso relevante es el uso de algoritmos para seleccionar personal, donde la bioética asegura que las decisiones sean transparentes y no perpetúen sesgos discriminatorios. También en la investigación médica, los comités de ética institucionales revisan los protocolos para garantizar que los participantes humanos no sean explotados, promoviendo así estándares éticos elevados.

En México, la bioética encuentra un marco normativo sólido en la Ley General de Salud, que regula aspectos fundamentales relacionados con la atención médica, la investigación biomédica y las actividades vinculadas a la salud. Esta ley incorpora principios bioéticos en varios de sus artículos, garantizando que las prácticas sanitarias sean éticas y respetuosas con los derechos humanos. Por ejemplo, se establece la obligatoriedad del consentimiento informado en procedimientos médicos y se promueve la equidad en la distribución de recursos sanitarios.

Además, la Ley General de Salud regula prácticas como la donación y trasplante de órganos, asegurando que estas se realicen bajo estrictos principios éticos. También se complementa con otras normativas relevantes, como la Ley Federal

del Trabajo, que protege los derechos de los empleados, y la Ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente, que fomenta prácticas empresariales sostenibles.

Estas leyes reflejan el compromiso de México con la promoción de un entorno laboral ético y responsable. Al cumplir con estas disposiciones, las organizaciones no solo evitan sanciones legales, sino que también fortalecen su reputación y contribuyen al desarrollo de una sociedad más justa y solidaria.

Un aspecto notable es el papel de los comités de bioética institucionales en México, los cuales supervisan que las investigaciones y prácticas relacionadas con la salud cumplan con los estándares éticos establecidos. Estos comités actúan como guardianes de los principios bioéticos, promoviendo una cultura de responsabilidad y respeto por los derechos humanos en todos los niveles. Además, el Consejo Nacional de Bioética (CONBIOÉTICA) fomenta la educación y divulgación de principios bioéticos, consolidando un marco ético en el ámbito de la salud y el trabajo

Conclusión; En conclusión, la bioética es una herramienta indispensable para garantizar que las acciones humanas en el ámbito laboral sean éticas, justas y responsables. En combinación con la Ley General de Salud y otras normativas, proporciona un marco integral para abordar los retos éticos que surgen en la intersección entre la vida, la salud y el trabajo. Promover una cultura bioética en el entorno laboral no solo mejora las condiciones de trabajo, sino que también contribuye al desarrollo de una sociedad más equitativa y solidaria.

El compromiso con la bioética refuerza la confianza de los empleados, pacientes y comunidades en las instituciones, destacando su papel como agentes de cambio positivo en un mundo en constante evolución. Además, la implementación de principios bioéticos en las organizaciones no solo asegura su sostenibilidad, sino

que también las posiciona como líderes éticos en sus respectivas industrias. En un contexto global cada vez más complejo, la bioética se presenta como una guía imprescindible para enfrentar los desafíos del futuro con integridad y responsabilidad. La bioética trasciende las fronteras del ámbito laboral, ofreciendo soluciones para problemas globales como el cambio climático, las desigualdades sociales y los avances tecnológicos descontrolados. Su integración en las políticas públicas y empresariales es fundamental para construir un mundo más justo y sostenible, donde el respeto por la vida y la dignidad humana sean principios inquebrantables. La promoción constante de la bioética en la educación y en los espacios laborales asegura que las futuras generaciones hereden un mundo ético y responsable.